

ORFEBRERÍA NARRATIVA

Acabáis de abrir un libro de microrrelatos. ¡Enhorabuena! Estáis a punto de vivir una experiencia literaria intensa en cada página. Los microrrelatos —o microcuentos— son pequeñas píldoras narrativas, breves descargas de ingenio que tienen como objetivo sacudir el alma, y están indicadas, especialmente, para lectores inteligentes y perspicaces. Son cuentos de una brevedad extrema, preciosas y precisas miniaturas de artesanía literaria, que pretenden impactar en el lector simplemente con unas pocas líneas. Tal y como se ha dicho a menudo (y me parece que el primero fue Julio Cortázar), si la novela es un combate de boxeo en el que hay que ganar por puntos, el relato lo tiene que hacer por *knock-out*, tumbando al contrincante con un directo al estómago. En el caso del microrrelato, además, este *ko* tiene que producirse en el primer asalto. El microrrelato (concentrado y breve, que solo funciona si se trata de un texto perfecto y redondo) suele evitar el lirismo de la poesía y, en cambio, a menudo mantiene, con un minimalismo exquisito, la estructura

clásica narrativa de introducción, nudo y desenlace. Es como cuando en una buena fotografía vemos una historia completa y compleja. Cada detalle tiene que estar estudiado y una palabra o una coma pueden estropear todo el conjunto. Por eso es uno de los géneros más difíciles y arriesgados: la línea que separa un microrelato genial de uno ridículo es, muchas veces, muy fina. El microcuento puede parecerse a un aforismo, a un poema en prosa o, a menudo, a un chiste, pero no son nunca la misma cosa. El título, además, es clave: resulta siempre intrigante hasta que, una vez leído el texto, toma sentido o, incluso, da sentido al relato.

Si hablamos de relatos ultracortos es inevitable recordar el de Augusto Monterroso que aparece como cita inicial del libro que tenéis en las manos. La tradición literaria latinoamericana ha cultivado extensamente este microgénero. En catalán, a pesar de que no hay tradición tan firme, se han escrito también microrrelatos muy buenos. Uno de los autores que ha cultivado este género con más éxito ha sido el gran Pere Calders, que cerraba alguno de sus volúmenes de cuentos con una sección titulada “Cuentos breves” o “Cuentos portátiles”, pequeñas joyas narrativas altamente recomendables para los amantes de las experiencias cortas pero intensas. Casualidad o no, Calders había vivido casi veinticinco años en Méjico. Recientemente, autores como Joan Pinyol (discípulo declarado de Calders) o Flàvia Companys (con estrechos vínculos con Argentina) también han realizado exitosas incursiones en el microrrelato, un género que cada vez más prolifera en los concursos y que, incluso, se enseña

en las escuelas de escritura. Como decía Chéjov, “la brevedad es hermana del talento”.

Los microrrelatos —y los de Maria Pons son un buen ejemplo— demuestran que para abordar los grandes temas universales no hacen falta páginas y páginas de descripciones, diálogos y situaciones con personajes de gran complejidad, sino que se puede hablar, con profundidad, de temas como el amor, la muerte, el dolor, la familia, el poder o el miedo utilizando unas pocas líneas dado que, al fin y al cabo, como decía Henry David Thoreau, “el arte de escribir consiste en hacer cuadrar frases que sugieren más de lo que dicen”.

Si tenemos en cuenta que estáis a punto de empezar una experiencia lectora basada en la brevedad, sería un contrasentido que ahora alargase este prólogo con peroraciones innecesarias. Por lo tanto, dejadme ya, solo, hacer un apunte final: los microrrelatos de Maria Pons están cargados de ironía, de sarcasmo, de crítica social, de reflexión profunda, de tristeza, de amor y desamor, de poesía... Penetrar en las páginas de este libro es como hacer subir el alma a una montaña rusa llena de repentinas volteretas y bajadas trepidantes que cortan la respiración.

¡Disfrutad de la experiencia!

Llorenç CAPDEVILA

LEÍDOS

Se las daba de ser muy leído; así que le pregunté si le gustaba “El dinosaurio” de Monterroso.

Me respondió que no le había gustado nada y que lo tuvo que dejar por la mitad.

CONVERSACIONES TELEFÓNICAS

—¿Cómo sabes que está muerto?

—Porque no ronca.

—¡La Virgen! Que no ronque no quiere decir que no respire.

—No, él no respira nunca en la cama, solo ronca.

—Para ya de decir tonterías y ponle el dedo delante de la nariz.

—¿Para qué?

—Para ver si respira.

—¡Y una puñeta! Qué asco poner el dedo delante de la nariz de un muerto.

—¡Pues tócale el pecho!

—¿Para qué?

—Para ver si le late el corazón.

—¡Cómo quieres que le lata el corazón si está muerto!

—¿Y cómo sabes que está muerto?

—Primero porque no ronca; y, segundo, porque lo he envenenado.



ÍNDICE

Orfebrería narrativa	9
----------------------------	---

I

Leídos	15
Conversaciones telefónicas	17
Aburrimiento	19
Accidente	21
Infierno	23
Erotismo	25
Asesino	27
Insignificante	29
Elena	31
Venganza	33
El miedo	35
Amor	37
Guerra	39
No hay mal que por bien no venga	41
Siempre y nunca	43
La edad	45
Matrimonio	47
Trasplante	49

II

Pesadilla I.....	53
Pequeños crímenes familiares	55
Dolor	57
Enamoramiento	59
Los jefes	61
Morir.....	63
El tiempo	65
Amor	67
Hermanos	69
Cuento fantástico	71
Vampiros.....	73
Pasión	75
Desmemoria	77
Amor desesperado.....	79
Trabajador	81
Amistad.....	83
Rebeldía.....	85
La familia.....	87

III

Pesadilla II.....	91
Ten cuidado con lo que le pides a santa Teresa.	93
Amor y dolor.....	95
Un error	97
Recuerdos.....	99
Regalo envenenado.....	101
Las bestias.....	103
Abandono	105
Responsabilidad.....	107
Soledad	109
Sobre el amor.....	111

El erotismo del poder	113
Maldita propiedad privada.....	115
La sorpresa	117
Amor mal entendido.....	119
Oficios peligrosos	121
El azar.....	123
Desamor.....	125

IV

Pesadilla III.....	129
Suicidio.....	131
Imposible.....	133
La muerte.....	135
Agradecimientos	137
Maldita posteridad	139
Vida.....	141
Bruja	143
Cambio de identidad	145
Eternidad.....	147
La mano	149
El miedo.....	151
Plagio	153
La suerte y la desgracia no se sabe dónde están	155
Novicia.....	157
Ver o no ver.....	159
Amor filial o psicosis.....	161
Pesadilla IV	163

© Maria Pons Vidal, 2017
© del prólogo: Llorenç Capdevila Roure, 2017
© de las ilustraciones: Helena Esteve Armengol, 2017
© de esta edición: Milenio Publicaciones, 2017
Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida
www.edmilenio.com
editorial@edmilenio.com
Primera edición: marzo de 2017
ISBN: 978-84-9743-707-3
DL L 20-2017
Impreso en Arts Gràfiques Bobalà, SL
www.bobala.cat

Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <www.cedro.org>) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.